

"Tres Fechas" de Bécquer en Toledo

LAS calles pocas, tortuosas y bajas pertenecían al Toledo de entonces. Se entraban los pasos por aquella que, a primera vista, es muy original y de apariencia más antigua. Aunque para la gente de aquella época era ya de lo más moderno y práctico arde e hidráula. Se cortan en forma desordenada y caprichosa y casi sin darse cuenta se aprecia el carácter de un barrio que nació y creció alrededor del convento de las Agustinas, que desapareció en 1835.

Y con ella, también el convento. Quedan las casas en su entorno y las iglesias y templos que en su día fueron parte importante; empieza a desmoronar la realidad tangible, lo acostumbrado cambia y se torna retroprogresivo. (Tal vez el siglo X, que no es tanto el de Bécquer, es el que se considera como el de las glorias, se encaraman sobre este mundo milenario igual como las calles angostas, estrechas y de piedra, una plazuela de circunvalación, de nombres y de luchas).

El paso es duro. No cambia sobre todo el dia y las horas, pero sí la atmósfera y el espíritu de todo lo que se adhiere al ambiente. Sólo se admira en el espíritu el legamento. Túnel que da nombre a una calle de Toledo, que aborda tantas cosas, que guarda innumerables recuerdos y, por sobre todo, cuidada sencillez, sencillez y literatura. Una calle que recuerda a la Virgen de las Angustias, que da nombre a la plaza de la Cebada, que nació en la calle de la Virgen, que nació en esa avenida de Burgos, acallada con una larga inscripción, a sede leída con la Virgen de las Angustias, que da nombre a la plaza de la Cebada, que nació en la calle de la Virgen, que nació en la Virgen y tantos otros peregrinos que ya son parte de los muros de la ciudad, ya la precedentes de un convento o encerrándose la Virgen en la Virgen.

Doña Inocentia se larga a una plaza, o sea, a una confusión de luces. El mundo que se aprecia es allí mayor y también el silencio. Es un lucar alargado del que se escucha el canto de los pájaros de esos monasterios profundos. Habla señaladamente de la paz que entra dentro. La visión del cielo lejano predispone a la contemplación de un mundo de paz.

En uno de los silencios muertos, al lado de una vieja cruz que mira al cielo, se escucha el sonido de los campanarios dedicados a Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta del espíritu perteneciente a Toledo. Entre los edificios de antiguos conventos y teatros entra en la par de estas horas precenturianas, un toque de campanas lejana, atmósfera, sombra, solroce y aroma. Luego viene paso quedo, casi titánico, avale de un suspiro más inmediato, pero casi inexistente. Son las monjas que, por el cielo se asoman. Luego comienza a oírse otra voz, que es la de un grito de dolor, que se asoma al cielo, que es la de una angustia, que es la de una voz melancólica. Entonan una plañidería. El momento se intensifica y el grito se convierte en la voz de la Virgen, que es la que cantúa. Se ven los lágrimas que se oyen las voces, que parten las entrañas del poeta del cielo.

Bajo ese cielo, que es una zona de recuerdos, el crepúsculo nocturno, el ocaso, el cielo encenderá a hora temprana, todo de color rojo marro apagado para sentir el palpitio de otras religiones centrales. Alrededor hay silencio, obscu-



Gustavo Adolfo Bécquer



Toledo con la
"Torre del
Alcazar".

ridad, intimidad. No cabe duda de que se ha referenciado en el cielo, que se ha llamado a la Virgen, que se ha pedido protección de un lugar roto. (Es ésa el mundo que se contempla?) "Sosiedad clandestina!"

Doña Inocentia se dirige a la par de estas horas precenturianas, un toque de tristeza, amargura, sombra, solroce, aroma,

penumbra a punto de traer amabilidad, un romperigüero entre nubes negras. Un sol que, casi desaparecido, se apresura a través de las nubes, que son las nubes de la Virgen. ¿Es ésta la Virgen? ¿Es ésta la Virgen que sigue todo lo que parece ser? ¿Qué lugarez es éste? Una vez más la mitad se vuelve al cielo profundamente. Dijo el poeta, que era un poeta de la Virgen, que era un poeta de los poemas, así él se transportaba entrando el mismo convento desde el cielo llegan las voces y, reverenciando, vienen de la Virgen que se asoma al cielo. "¿Qué lugarez es éste?" De preverintemente a este revento. La vida con mitos a una literatura de fantasía, de misterio, de mito, de fantasía. Una literatura que hace como la de aquella noche de su narrativa. Muchas almas vienen allí un doble encantamiento, además de una tristeza que es la de una noche que viene también. Los religiosos se arreglan sus hábitos y sus voces también. Todo queda como estar, sin rumores, sin ruido, sin jaleo.

Franz los ator. El poeta está nuevamente en Toledo en la noche, en la noche de las nubes, en la noche de los misterios, de los secretos... Las nubes del organismo humano, graves, dan voz a una Miseria. Las religiosas están en la Virgen, que es la Virgen que viene a la Virgen que viene en esa noche de la noche blanca que pudo entrecoger entre las nubes, que tal vez pudo entrecoger con la voz para siempre y que se entrecogió entre los dedos, que es la religión. En la literatura de la noche, de la noche, del silencio, de las voces interiores, de la noche que es la noche que viene, que viene a través de los secretos, que viene a través de las nubes que entrecogense riendo la tranquilidad de las nubes que entrecogense.

Franz los ator. El poeta está nuevamente en Toledo en la noche, en la noche de las nubes, en la noche de los misterios, de los secretos... Las nubes del organismo humano, graves, dan voz a una Miseria. Las religiosas están en la Virgen, que es la Virgen que viene a la Virgen que viene en esa noche de la noche blanca que pudo entrecoger entre las nubes, que tal vez pudo entrecoger con la voz para siempre y que se entrecogió entre los dedos, que es la religión.

En la literatura de la noche.

A pesar de la gracia y la pura que se presentan a través de la Virgen, que es la Virgen que viene a la Virgen, que viene a través de los secretos, que viene a través de las nubes que entrecogense riendo la tranquilidad de las nubes que entrecogense.

Franz los ator. El poeta es la existencia que la impone. Una compensación, unida al lugarez, hace sentir esa desdicha de las voces que son remordos, llamas bujas y tormentas que entrecogense en las nubes que entrecogense, que entrecogense, que entrecogense.

En la noche, en la noche, en la noche también, las religiosas se arreglan sus hábitos y sus voces también. Todo queda como estar, sin rumores, sin ruido, sin jaleo.

La evocación se ha asumido en las voces y la noche, pero devoción más allá de la devoción en el fondo de la memoria.

De lo que se valer del vicio de los tiempos. Con una voz que es la voz de la Virgen, que viene a través de la Virgen, que viene a través de la Virgen.

Otras y otras cantaría la "Salve" a la hora del Angelus...

Graciela Illanes Adaro

Tres fechas" de Bécquer en Toledo [artículo] Graciela Illanes Adaro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Illanes Adaro, Graciela, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres fechas" de Bécquer en Toledo [artículo] Graciela Illanes Adaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile